

***Acto solemne de donación del legado de Alain Guy
a la Universidad de Salamanca***

*Solemn act of donation of Alain Guy's legacy
to the University of Salamanca*

Antonio Heredia Soriano
Universidad de Salamanca



Dcha.-izqda: Miguel Á. Jaramillo, A. Notario, Matilde Olarte, Michel Malhié, A. Heredia

Alain Guy (1918-1998), “ese desconocido” por lo general entre quienes enseñan filosofía en España en los Institutos o en la universidad, resulta ser para la minoría que se dedica a la filosofía española e iberoamericana, uno de los grandes hispanistas filósofos del siglo XX, Doctor *honoris causa* por la Universidad de Salamanca (1986). Dijo de él en el acto de investidura el rector Pedro Amat, que el título que mejor le cuadraba era el de *apóstol de la filosofía española*.¹ Se lo atribuyó por la fuerza y constancia con que la defendió de las incomprensiones, tópicos y equívocos que sobre su historia y calidad se habían instalado aquí y allá en el discurso académico y por extensión en el estudiantado formado en ese ambiente. Toda una vida dedicada en cuerpo y alma a ese menester defensivo, constructivo y proyectivo, le hacía merecedor, según el rector de Salamanca, de ese acertado y magnífico título. Otro no menos interesante, el de *Embajador de la filosofía hispánica*, le fue atribuido en 1989 por la escritora catalana, María Teresa Pous i Mas. Otros

¹ Pedro Amat: *Discurso de recepción en el acto de investidura como Doctor h. c. del Prof. Alain Guy* en septiembre de 1986. Archivo del Rectorado de la Usal.

ejemplos de justos títulos a él dedicados podemos citar, pero basten estos dos que señalan en su misma expresión nominal, la síntesis perfecta de lo que fueron su vida y su obra en el campo del hispanismo filosófico.

En la Universidad de Toulouse, de donde fue catedrático, fundó en 1966 con la ayuda del decano de la Facultad de Letras, Georges Bastide (1901-1969), un Centro único en el mundo dedicado al estudio y difusión del pensamiento filosófico español, portugués e iberoamericano, el *Centre de Recherche de Philosophie Ibérique et Ibéro-américaine*. Los libros colectivos que vieron la luz durante los veinte años largo de su existencia, muestran el abanico de temas que atrajo la atención de aquella comunidad estudiosa de nuestro pensamiento: *Le temps et la mort dans la philosophie espagnole contemporaine* (1968), *Le temps et la mort dans la philosophie d'Amérique Latine* (1971), *Pensée Ibérique et finitude* (1972), *Penseurs hétérodoxes du Monde Hispanique* (1974), *Philosophes ibériques et ibéro-américains en exil* (1977), *Pensée hispanique et philosophie française des Lumières* (1980), *La femme dans la pensée espagnole* (1983), *Actes du Colloque Ortega y Gasset* (1983-1984), *La pensée ibérique dans son histoire et dans son actualité* (1986-1988).

Una característica muy singular del modo cómo dicho Centro se acercaba a la filosofía ibérica e iberoamericana fue ir a conocerla no solo en los libros, cuyos títulos solicitaba constantemente para su biblioteca, sino a través del contacto directo con sus protagonistas. Allí fueron invitados a hablar filósofos de varios países y no pocos portugueses, iberoamericanos y españoles. Entre estos últimos mencionemos a vuela pluma a Julián Marías, Juan Zaragüeta Bengoechea, Adolfo Muñoz Alonso, Enrique Rivera de Ventosa, Miguel Cruz Hernández, Saturnino Álvarez Turienzo, Joaquín Lomba Fuentes, Cirilo Flórez Miguel, Eudald Forment i Giralt, Antonio Pintor-Ramos... En ese Centro se tradujeron además textos de algunos de los nombrados, y también de uno de sus primeros contactos en Salamanca, Juan Domínguez Berrueta (1866-1959), de quien tradujo y publicó en 1944 *La canción de la sombra. Un cuento y una filosofía*.

La formación humanista del Prof. Guy y la influencia de su maestro, Jacques Chevalier, hispanófilo y amigo de Unamuno, hicieron que se interesara muy pronto por Salamanca. Vino aquí por primera vez a comienzos de los años 50 y a ella ha vuelto reiteradamente hasta poco antes de morir. Los periódicos locales *La Gaceta Regional* y *El Adelanto* han dejado constancia de su actividad entre nosotros. Son conocidas además sus relaciones con familias salmantinas tan arraigadas en la ciudad como la de Unamuno, García Blanco o Juan Domínguez Berrueta, entre las más antiguas. Se relacionó también estrechamente con profesores de ambas universidades como don Lamberto de Echeverría, don Miguel Cruz Hernández y los padres Rivera de Ventosa y Saturnino Álvarez Turienzo... Posteriormente trabajó amistad con las jóvenes promesas de los años 60-70 en adelante, como José Luis Abellán, Antonio Jiménez García, Luis Jiménez Moreno, José Luis Mora García, Antonio Pintor-Ramos, José María Romero Baró, Francisco José Martín, Armando Savignano...

Su obra escrita y actividad despertaron en no pocos lectores de su tiempo en diversos países un inusitado interés por nuestra filosofía. De muchos de ellos fue su consejero y orientador. Ahí está como testimonio su riquísimo epistolario, todavía en proceso de inventario. En verdad, podemos decir que

su obra entera es un muro contra el que se estrella hoy la ignorancia, culpable o no, de nuestro pasado filosófico. De su *Histoire de la philosophie espagnole* (1983; 2ª ed., 1984), traducida al español en 1985, se ha dicho que es hasta ahora la historia de nuestra filosofía más actualizada, más compendiada y abierta; la que presenta una vista de conjunto de todo el pensamiento filosófico español, que expone con objetividad y con simpatía todas las corrientes. Ciertamente, no está en ella la historia completa. Falta la Edad Antigua, pero brilla con esplendor un modélico método de trabajo, que permite ampliar la perspectiva al territorio más vasto de eso que se ha dado en llamar entre nosotros hispanismo filosófico, tan necesitado aún de reflexión para afinar un concepto todavía novel en historia de la filosofía. Es preciso afanarse en ello para llegar a conocer en propios términos lo que significa en el fondo esta práctica historiográfica, el ancho campo que a mi parecer se abre al investigador de la historia del pensamiento.²

Dos años antes de morir, sintiéndose débil y siempre comprometido con su nación, por más que llevara a España en su corazón desde que leyera de niño un *Quijote* escolar y, ya mozo, le aficionara a su historia intelectual Jacques Chevalier, quiso dar a la Biblioteca Nacional de Francia una parte de sus libros formado por 3.222 monografías. Un rico fondo bibliográfico cuyo examen nos advierte de cómo entendió el ejercicio del *hispanismo filosófico*. No se redujo en él a tratar solo con lo español, aunque fuera por España por donde empezara a internarse en este campo historiográfico. Con el paso del tiempo fue enriqueciéndolo con los aportes de Portugal e Iberoamérica.³ Seguramente le faltó tiempo para incorporar a los hispanistas filósofos de lenguas no ibéricas, pero aun así dejó huellas en sus escritos y epistolario de esa otra parte inexcusable del hispanismo filosófico.

Al morir quedaron en las estanterías de su dispersa biblioteca, ubicada troceada en varias localidades, tantos o más libros que los enviados a París. Y no solo libros y folletos sino miles de papeles de toda clase: abundantísima correspondencia, documentación de varia especie (familiar y profesional), álbumes fotográficos, infinidad de tarjetas postales (limpias o escritas), cientos de cuadernos y cuadernillos con un sinfín de anotaciones... Su viuda, Reine Guy-Rascol (nunca quiso perder su apellido familiar), también hispanista, decidió en 2004 donar a la Universidad de Salamanca todo ese arsenal. Sabía ella que en Salamanca se le apreciaba de veras y creía que con la donación podía contribuir a fomentar la línea investigadora de su marido, tan claramente percibida a través de los años que asistió acompañándolo al Seminario de Salamanca.⁴

Con la venia de don Enrique Battaner Arias, rector de 2003 a 2007, poco a poco fueron llegando a Salamanca partidas de ese riquísimo granero documental y bibliográfico en el que no solo hay hispanismo filosófico (su nota más característica), sino información variada y abundante de los

² Antonio Heredia Soriano. "Hispanismo filosófico: problemas de su constitución", en Abellán, José Luis (coord.): *El reto europeo. Identidades culturales en el cambio de siglo*. Madrid: Trotta, 1994, p. 133-142.

³ Antonio Heredia Soriano. "El legado bibliográfico de Alain Guy". *Revista de Hispanismo Filosófico*, 9 (2004) 65-72.

⁴ José Luis Mora García. "El Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana: modernidad y tradición en Salamanca". *La Ciudad de Dios*, 215/3 (2002) 987-996.

aspectos más diversos del siglo XX. Hallamos ahí vivos reflejos, directos y espontáneos, de la vida universitaria, social, económica, política, literaria, artística y religiosa de Europa, la América hispana y parte del mundo árabe.

Fallecida Reine en 2010, quedaba todavía mucho por llegar. De ello se encargó su sobrino y ahijado Michel Malhié. Bien sabía el destino que había que dar a los papeles que quedaban de Guy en Narbonne-Plage. Y en 2012, embalados en 40 cajas, envió a Salamanca lo que restaba de su biblioteca junto con algunos álbumes de fotos y recuerdos. Algunos años después, en febrero de 2018, justo al comienzo del rectorado de don Ricardo Rivero (2017-2024), pudo formalizarse la donación en un Acta debidamente redactada y firmada por donante y receptor.



Michel Malhié. Al fondo, en pantalla, Alain Guy en su discurso de agradecimiento (1986)

Sin embargo, aún quedaba algo por entregar: las recompensas que el Prof. Guy había recibido en Francia y en España por su ejemplar dedicación a la docencia y al hispanismo: las *Palmas académicas* (Commandeur des Palmes académiques), la *Legión de Honor* (Officier de la Legion d'honneur) y la *Cruz de la Orden de Isabel la Católica*. También estaba su singular traje académico, muy distinto del nuestro, mucho más sobrio. Naturalmente, el lector o investigador nada tiene que investigar o leer en esas medallas y hábito; incluso podrá pensarse que son objetos más propios para ser guardados entre los recuerdos familiares que no en una institución pública. Quizás. Pero el hecho es que la viuda así lo ha querido y Michel Malhié, su heredero universal, lo entendió bien al decir que esas medallas lucirán mejor en el traje académico, pues al fin y al cabo, “c’est lui qui les avait reçues et méritées et pas nous”. Y qué bien conservarlas aquí como señal del aprecio cordial y sincero que Alain y Reine Guy tuvieron a Salamanca y su universidad. A ellas han dejado como a familia de sangre lo máspreciado que tenían en el orden académico.

Se ha dicho con razón que “Alain Guy encontró en Salamanca un lugar privilegiado para el inicio y fin de su proyecto”.⁵ Así es, por la Universidad de Salamanca se inició en la filosofía española (ahí están sus libros más tempranos) y en Salamanca ha querido terminar su periplo dejando el testimonio fehaciente de su empresa hispanista. En apunte de urgencia destacamos brevemente de ella el riquísimo epistolario, esencial para conocer en detalle la historia del hispanismo filosófico. Nombres de más de 50 países le escribieron y dialogaron con él de filosofía española e iberoamericana, o de filosofía sin más. Entre ellos los rumanos Anton Dumitriu y Alexandru Tanase...; los italianos Emanuele Rivero y Michele F. Sciacca...; los alemanes Dietrich Briesemeister y Klaus Zimmermann...; los hispanoamericanos Leopoldo Zea, Arturo Ardao, Ramón Xirau, Miró Quesada, Láscaris Comneno, Arturo Andrés Roig, García Máñez, Mayz Vallenilla, Fornet Betancourt...; los franceses Gaston Bachelard, Marcel Bataillon, Jacques Chevalier, Paul Ricoeur...; el francés-canadiense Raymond Klibansky; los belgas Gilbert Hottois, Maurtis Huybens y Jacques Ruytinx...; los suizos Fernand Brunner y Antoinette Virieux-Reymond...; los ingleses Irene Hart y Charles B. Schmitt; los portugueses y/o brasileños Livio Teixeira, Lourenço Heitor Chaves de Almeida, F. da Gama Caeiro, J. de Montezuma de Carvalho, J. Veríssimo Serrão, Constança Marcondes Cesar, Tarcísio Meirelles Padilha...; o los españoles Luis Abad Carretero, Pedro Sáinz Rodríguez, María Zambrano, Zaragüeta, Rivera de Ventosa, Julián Marías, Aranguren, Ramón Sarró, Eduardo Nicol, Manuel Mindán, Álvarez Turienzo, Juan Roig Gironella, Ferrater Mora, Rodríguez-Huésca, Jorge Uscatescu, José A. Míguez, Soledad Ortega Spottorno, Juan Pegueroles, Ricardo Rábade, Carlos París, J. Maristany del Rayo, Gonzalo Puente Ojea, Fernando Rodríguez de la Torre, José Luis Abellán, Javier Muguerza, Joaquín Lomba, Teófilo Viñas, Octavio Uña, Juan F. Ortega Muñoz, Trias Mercant, Lorenzo Peña, Cirilo Flórez, Eudald Forment, Romero Baró, Antonio Pintor-Ramos, Juana Sánchez-Gey...

Con su asidua asistencia al Seminario de Salamanca, Alain Guy dio en tierra castellano-leonesa soberano ejemplo de trabajo y dedicación a una actividad que poco ha se había puesto en marcha a orillas del Tormes, el hispanismo filosófico. Una especialidad fuerte en Historia de la Filosofía que, al decir del rector Amat, Guy “ha encauzado por el camino del futuro”.⁶ O como escribió Unamuno a comienzos del siglo XX apuntando condiciones de una actividad aún en ciernes, cuya expresión completa hemos conocido a finales de ese siglo: “Aquí hay que presentar frente al patriotismo de la vieja España el *hispanismo*, al cual solo se llega por absoluto libre cambio de ideas y de lenguaje con los demás pueblos cultos”.⁷

Su laboriosidad y buen ejemplo logró abundante fruto dentro y fuera de España. En Salamanca podemos presentar una modesta pero significativa huella institucional: la creación en la Facultad de Filosofía de un Grupo de Investigación Reconocido (GIR) denominado Hispanismo filosófico, entre

⁵ Santiago Arroyo Serrano. “Alain Guy y el hispanismo filosófico: recepción de la filosofía española en el exterior”. *Bajo Palabra*, 27, 2ª ép. (2021) 508.

⁶ Vid. n. 1.

⁷ Miguel de Unamuno. “Contra el purismo” (1903), en *Obras completas I: Paisajes y ensayos*. Madrid: Escelicer, 1966, p. 1.065.

cuyos objetivos está el “estudio, edición y gestión de textos del legado de Alain Guy”. En este fondo que el rector Battaner aceptó en 2004 recibirlo y cuidarlo, hallará dicho Grupo de Investigación y todo interesado en este campo de trabajo mucho material que explorar y estudiar. Si no se deja perder el esfuerzo y fruto cosechado, el legado de Alain Guy puede tener un impacto duradero en la Universidad de Salamanca.



Condecoraciones: Las Palmas académicas, la Legión de Honor y la Cruz de Isabel la Católica

La entrega solemne tuvo lugar el 9 de abril de 2025 en el aula Dorado Montero del edificio histórico de la Usal. Lo presidió en nombre del rector la vicerrectora de *Cultura, patrimonio, sostenibilidad y desarrollo de campus*, Matilde Olarte. A ella se debe la realización del acto, pues apenas tuvo conocimiento de la donación, puso todo su empeño en presentarlo a la comunidad universitaria, facilitando trámites, ayudando lo que pudo. Destacó en su intervención la importancia de su contenido, para fomentar la investigación en varias áreas del conocimiento humanístico.

El acto contó con la asistencia del Dr. Michel Malhié, sobrino, heredero universal y albacea del matrimonio Guy. En su lengua materna explicó que el legado le llegó como una sobrecarga y enorme responsabilidad tras el fallecimiento de su tía y madrina. Expresó además su agradecimiento por la dedicación de los servicios de la Usal en la catalogación y puesta a disposición de los investigadores del valioso fondo documental y bibliográfico donado. Es de agradecer la fidelidad y prontitud con que el Sr. Malhié ha cumplido el cometido que le ha correspondido.

Además de los mencionados, estuvieron también en la presidencia del acto Antonio Notario, decano de la Facultad de Filosofía; Miguel Ángel Jaramillo, director del Servicio de Archivos; y el que esto escribe, en calidad de representante de la donación. Entre el público había, aparte de familiares y amigos de Malhié, profesores salmantinos y madrileños muy implicados en lo que se celebraba por su conocida trayectoria en los estudios hispánicos: Roberto Albares, María Victoria Sotomayor y José Luis Mora. Entre los asistentes, por el papel que cumplieron en su tiempo, destacaba la presencia de dos altos cargos de la época en que Reine Guy (2004) decidió donar a la

Usal el archivo y biblioteca de su marido: el exrector Enrique Battaner y su vicerrector de Investigación, Arturo Pérez Eslava. Cada uno en su puesto contribuyó a hacer posible la realidad de la donación.

Con motivo de la visita del Sr. Malhié, se preparó en el aula Dorado Montero una modestísima exposición. Además del traje académico y las condecoraciones, se pusieron en un expositor los siguientes libros de Guy:

- *La tradition philosophique de Salamanque et fray Luis de León* (1938).
- *La pensée de fray Luis de León: contribution à l'étude de la philosophie espagnole au XVI^e siècle* (1943).
- *Esquisse des progrès de la speculation philosophique et théologique à Salamanque au cours du XVI^e siècle* (1943).
- *La chanson de l'ombre* (1835). Trad. y est. del libro de J. Domínguez Berrueta (1944).
- *Les philosophes espagnols d'hier et d'aujourd'hui: époques et auteurs* (1956).
- *Unamuno et la soif d'éternité* (1964).
- *Ortega y Gasset ou la raison vitale et historique* (1969).
- *Vivès ou l'humanisme engagé* (1972).
- *Histoire de la philosophie espagnole*. Toulouse: Univ. de Toulouse, 1983. Edición española: Barcelona, Anthropos, 1985.
- *Panorama de la philosophie ibéro-américaine du XVI^e siècle à nos jours*. Genève: Patino, 1989. Edición española: Maracaibo, Univ. C. Acosta, 2002.
- *Axiologie et métaphysique selon Joaquim Xirau. Le personnalisme contemporain de l'Ecole de Barcelone*, de Reine Guy (1976).

En vitrinas preparadas al efecto se colocaron documentos y fotografías, y aparte un cuadernillo con los discursos de recepción (rector Amat) y agradecimiento (Guy) que se pronunciaron en el acto de investidura en septiembre del 1986, más la pieza literaria que Pilar de Cuadra y Echaide - poeta, novelista y periodista- compuso y dedicó a Alain Guy en el acto mismo de su doctorado honoris causa: *Que trata de la muy conveniente resurrección de Don Quijote, a quien esperaban, junto a su fiel escudero Sancho, en los Reinos del Pensar y de las Letras, de la llena de soles y oro, ciudad de Salamanca*.

También se puso a la vista una mínima selección de trabajos sobre la labor intelectual de Guy, entre ellos *Alain Guy y Salamanca* (1993); *Homenaje a Alain Guy* (2005), coordinado en la Universidad de Barcelona por José María Romero Baró; y la Tesis doctoral defendida en 2021 por Santiago Arroyo Serrano en la Universidad de Salamanca, *Vida, obra y pensamiento de Alain Guy*.

Con este fondo documental y bibliográfico en proceso de inventario, y las condecoraciones y traje académico puestos a buen recaudo, es como si el Prof. Guy siguiera entre nosotros recordándonos amablemente la necesidad de seguir cultivando ese campo de trabajo que en Salamanca precisamente comenzó a llamarse hispanismo filosófico.